

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la
República Argentina

“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”

**El Archivo Oral del “Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito”: un
balance de 15 años de trabajo**

Daniel Plotinsky

dplotinsky@fibertel.com.ar - director@archicoop.com.ar

Programa Historia Oral (UBA) y Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito

Introducción

El Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito fue creado en 1995 para reunir documentación sobre las entidades de crédito cooperativo argentinas, cuyo origen data de comienzos del siglo XX. Estas instituciones desarrollaban actividades financieras basadas en criterios de solidaridad y participación democrática, y crecieron hasta convertirse en un importante movimiento socio-económico que alcanzó su mayor desarrollo entre 1958 y 1979. El Archivo tiene su sede en la ciudad de Buenos Aires y cuenta con el auspicio del Banco Credicoop Coop. Ltda., que se propone con ello rescatar y preservar la memoria histórica de ese movimiento que le dio origen y de cuya labor se reconoce continuador.

Desde su fundación, las fuentes orales asumen un rol protagónico. Esto es así por razones que tienen que ver con la naturaleza de las mismas, las peculiaridades del movimiento cooperativo y la cantidad y tipo de documentación existente. A 15 años de su creación, el Archivo Oral posee más de 350 entrevistas y constituye el alma del Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito.

El Archivo Histórico del Cooperativismo de Crédito

Las entidades cooperativas, por su doble carácter de empresas y movimientos sociales, tienen dos memorias. Una –la oficial- corresponde al conjunto de datos administrativos que las leyes y reglamentaciones obligan a registrar y guardar. La otra corresponde a la vida de ese movimiento social, a los cómo, porqué y para

qué de esas empresas. Esta memoria, como en la mayoría de las organizaciones sociales, solo ha sido parcial y asistematicamente preservada. Las causas se encuentran en las vicisitudes económicas y políticas atravesadas por esas instituciones, la urgencia de lo cotidiano y la ausencia de una tradición que valore el registro de la labor desarrollada. Por otra parte, la actividad de los movimientos sociales, al margen cuando no enfrentados a las instituciones estatales, ha motivado que los archivos y hemerotecas oficiales se hayan ocupado muy poco de su historia.

La ausencia de memoria colectiva en las organizaciones sociales es un tema que requiere especial atención ya que la conservación, estudio y relectura de las experiencias producidas alrededor de la vida institucional es un capítulo imprescindible en su proceso de crecimiento y en el desarrollo de la participación democrática de sus miembros. La recuperación de esa memoria hace posible inventariar el pasado colectiva e individualmente, reconocerse con historia, procesar el tiempo largo y valorar el presente, operando como una forma de encontrar valores, propuestas, proyectos inconclusos y sentidos de pertenencia. Así se refuerza la afirmación de identidad, al mismo tiempo que se ayuda a contextualizar y desidealizar los recuerdos y tradiciones¹. Estas consideraciones ponen en primer plano la necesidad de realizar una búsqueda sistemática de todos los testimonios documentales, hemerográficos y orales que aún se puedan recuperar para la investigación y el patrimonio cultural del movimiento cooperativo.

En ese contexto, los objetivos del Archivo son: recuperar, crear, organizar y preservar documentación histórica sobre el cooperativismo de crédito; ofrecer a la sociedad una fuente de documentación abierta a investigadores e interesados en general; fomentar las investigaciones y estudios sobre las cooperativas de crédito; organizar cursos, talleres, jornadas y otras instancias de capacitación e intercambio académico; generar un ámbito para que el movimiento cooperativo difunda sus realizaciones; proporcionar elementos para la elaboración de material didáctico y la realización de exposiciones; y aportar a la identificación institucional, intelectual y afectiva, de quienes integran hoy el movimiento cooperativo.

¹ Garces y Milos (1991)

Organización

El Archivo está organizado en 4 áreas: Archivo Documental, Archivo Oral, Hemeroteca y Biblioteca auxiliar. El Archivo Oral asume un rol protagónico por razones que tienen que ver con la naturaleza de las fuentes orales, las peculiaridades del movimiento cooperativo y la cantidad y el tipo de documentación existente sobre el mismo.

En principio, las fuentes orales justifican su incorporación al Archivo por tres características específicas: aportan información que no quedó documentada en otro tipo de fuentes; permiten otra visión sobre sucesos ya documentados, pues informan menos sobre los acontecimientos que sobre los significados; y colaboran en la construcción de una concepción más amplia del pasado inmediato y de su elaboración socio- cultural como historia.

Por otra parte, la creación de fuentes orales parece oportuna pues la documentación existente sobre las Cajas de Crédito es escasa en cantidad, parcial en cuanto a la temática y de un valor relativo. Esto es así ya que corresponde, fundamentalmente, a la faz empresaria de las entidades cooperativas. Consisten, por lo tanto, en registros legales que además de representar sólo una faceta de su actividad, esconden ciertos aspectos económicos que no era conveniente hacer visibles ante quienes hacían todo lo posible por trabar el funcionamiento del movimiento cooperativo. Por otra parte, esos documentos oficiales sólo nos muestran parcial y débilmente la opinión crítica de las entidades y sus asociados sobre ciertos aspectos de la situación nacional, la acción de los gobiernos y las políticas económicas, especialmente durante los extensos periodos en los que el país se hallaba bajo gobiernos de facto. Aquella documentación, por lo tanto, nos dice muy poco sobre las cooperativas como movimientos sociales. En cuanto al componente humano de las Cajas (asociados, dirigentes, funcionarios y empleados), la documentación existente se reduce a algunos datos estadísticos, o a gran cantidad de viejas fotos que sirven fundamentalmente para incentivar nuestro deseo de averiguar – entrevista mediante- quiénes eran, qué hacían y por qué.

Los testimonios orales aparecen entonces como la principal fuente de información sobre un área de la vida institucional particularmente rica y compleja. Por otra parte, es en las entrevistas donde aparecen las motivaciones personales, políticas

y sectoriales que sostuvieron las motivaciones institucionales; el valor asignado ayer y hoy a los acontecimientos sucedidos; los miedos y esperanzas personales y del colectivo; las dirigencias reales y formales; los temas en debate y los modos de canalizarlos; los circuitos administrativos informales; etc.

Finalmente, y en tanto el cooperativismo de crédito es un movimiento social vivo y en constante readaptación al contexto, concentrado en la realidad cotidiana pero preocupado por el futuro, el proyecto de creación de fuentes orales aporta una posibilidad de autoreflexión colectiva, en tanto los proyectos de historia oral de una comunidad tienen un enorme potencial para cambiar la relación de la gente con su pasado y con el futuro. Pueden sacar ese pasado del dominio de lo trivial y nostálgico y comenzar a generar conciencia de la historia como el relato de la acción y las elecciones humanas.

El Archivo Oral

El acervo del Archivo se compone actualmente de fuentes orales generadas a partir de tres instancias diferentes².

La amplia mayoría de las mismas proviene de una campaña sistemática, planificada y exhaustiva de recuperación de la memoria histórica de los protagonistas a través de entrevistas semi-estructuradas, de final abierto³ realizadas a dirigentes, asociados, funcionarios y empleados de cooperativas de crédito, vinculados a las mismas en diferentes momentos de su desarrollo, con el objeto de multiplicar las perspectivas, opiniones y puntos de vista sobre el proceso de conformación y desarrollo del movimiento cooperativo. La decisión de filmar estas entrevistas se tomó luego de evaluar las dificultades y ventajas⁴, considerando: la preservación del máximo de información, a partir de recuperar el “clima” de la entrevista, los gestos y actitudes corporales, etc.; las amplias posibilidades de utilización directa y producción de recursos didácticos que genera el soporte audiovisual; y la confianza que la gente tiene hoy con las filmaciones, a partir de su introducción en el ámbito familiar y social. La práctica confirmó esta apreciación, ya que en muy pocas entrevistas se evidenció que la presencia de la cámara filmadora interfiriera en el desarrollo de las mismas. Una

² Benadiba y Plotinsky (2005), p. 52.

³ Hammer y Wildavsky (1990)

⁴ Voldman (1991)

vez realizadas, las entrevistas son clasificadas e indizadas⁵, para lo que se elaboró una base de datos en Programa Micro Isis⁶ y un tesoro específico. Se optó por registrar una considerable cantidad de información de cada entrevista y por la generación de un amplio abanico de opciones de recuperación de la información. Entre los datos ingresados, figura –además- un resumen de la entrevista que permite un primer acercamiento al contenido total de la misma. El Archivo realiza una transcripción de las entrevistas filmadas, que se ofrece a los investigadores junto a la versión filmada y al audio de la misma.

Por otra parte, el Archivo promovió en los últimos años una serie de proyectos de investigación, en el marco de los cuales se realizaron entrevistas que fueron posteriormente incorporadas en colecciones especiales. Finalmente, el Archivo preserva fuentes orales preexistentes, creadas por instituciones culturales y periodísticas locales o por las propias entidades cooperativas en diferentes circunstancias. Estas grabaciones son recuperadas de los archivos de las mismas instituciones, o de particulares que las generaron y/o guardaron.

Desde 1999, el Archivo difunde su actividad a través de una página web⁷, en la que también puede consultarse la base de datos del Archivo Oral.

⁵ Gay Molins (1995) y Wallot (1995)

⁶ Castorina y Lopez Liotti (1997)

⁷ www.archicoop.com.ar

Bibliografía

Benadiba, Laura y Daniel Plotinsky, *De entrevistadores y relatos de vida. Introducción a la historia oral*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2005.

Castorina, Jorge y Pablo Lopez Liotti, *Micro Isis a su alcance*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas, 1997.

Garces, Mario y Pedro Milos, *Aspectos educativos y políticos en la recuperación de la memoria popular*, s/e, Santiago de Chile, 1991.

Gay Molins, Pilar, “Los usuarios y el proceso técnico de la descripción”, en *Manual de Archivística*, Madrid, Editorial Síntesis, 1995

Hammer, Dean y Aaron Wildavsky, “La entrevista semi estructurada de final abierto. Aproximación a una guía operativa”, en *Historia y Fuente Oral* N° 4, Barcelona, 1990.

Pensado Leglise, María, Carlos Arellano y Araceli Leal, “Reordenamiento y digitalización del Archivo de la Palabra del Instituto Dr. J. M. L. Mora”, en *IV Congreso Internacional de Historia*, Pamplona, España, 2005.

Voldman, Daniele, “Historia y Fuente Oral en Francia a finales de los años ochenta” en *Historia y Fuente Oral* N° 5, Barcelona, 1991.

Wallot, Jean Pierre, “Archivística e Historia Oral en Canadá”, en *Historia y Fuente Oral* N° 14, Barcelona, 1995.